

P.-L. Carle, *Le sacrifice de la nouvelle alliance. Consubstantiel et transsubstantiation*. Deuxième édition considérablement augmentée (Bordeaux, Tafard, 1981) 418 p., 237 × 157 mm.

La primera edición de esta obra apareció en 1975 con el título de *Consubstantiel et transsubstantiation*. Circunstancias diversas han hecho que el autor ampliase considerablemente la parte esencial y más original de su obra sin alterar con ello en lo más mínimo la meta ecuménica propuesta en la primera edición. La cuestión abordada entonces era la siguiente: "¿La necesidad de hablar mejor el lenguaje de nuestros hermanos separados, eliminando términos que les son opacos, así como la apertura a la sensibilidad intelectual de nuestro tiempo, no exigen de nosotros una condena sin posibilidad de apelación de la palabra transubstanciación?". En el momento de la primera redacción de su trabajo, el diálogo interconfesional sobre la presencia real de Cristo en la eucaristía había progresado notablemente en dos acuerdos: el de Windsor (1971) entre católicos y anglicanos, y el de Dombes (1972) entre católicos y reformados. "La voluntad fraternal de poner un fin a las disputas del pasado esquivaron la dificultad" en ambos acuerdos. La transubstanciación continúa, pues, siendo un problema no sólo en cuanto expresión lingüística, sino por su significado fundamental.

En un intento de dar una solución, el autor recurre a la Escritura y a la Tradición, precisa el sentido del "memorial" y de la *barakah* en el judaísmo, estudia la evolución de la anámnesis cristiana y señala en los testimonios patrísticos y litúrgicos las afirmaciones de la *metabolè* (transformación del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Cristo). A continuación examina las objeciones al término "transubstanciación". Para mostrar que el recurso a términos técnicamente más precisos puede resultar necesario en el enunciado de la fe, se apoya en el paralelismo con el "homousios" de Nicea. Estudia la génesis de la palabra "transubstanciación" y explica su valor teológico; pero, a pesar de justificar su empleo, propone para los reacios al término "substancia" una nueva palabra: *transentatio* o "transesenciación".

A diferencia de otros intentos de expresar la presencia real de Cristo en la eucaristía mediante los términos de "transignificación" o "transfinalización" (B. Welte, P. Schoonenberg, E. Schillebeeckx), nuestro autor admite que en la transformación eucarística sucede algo esencial en el ámbito metaempírico de la realidad del pan y del vino. En la transformación eucarística no sucede solamente un cambio de significado (transignificación) o de finalidad (transfinalización). Es más bien una transformación más profunda, metafísica, una "transformación del ser". En su ansia de hacer esta realidad más inteligible al hombre moderno, el papa Pablo VI había hablado ya de "trans-elementación" en su encíclica "Mysterium fidei" (1965).

El autor posee el mérito de intentar nuevas vías de acercamiento ecuménico sin abandonar la doctrina eucarística tradicional.

I. GARCÍA TATO